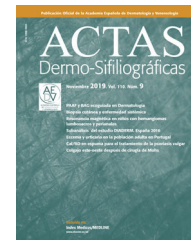




ACTAS Derma-Sifiliográficas

Full English text available at
www.actasdermo.org



IMÁGENES EN DERMATOLOGÍA

Carcinoma basocelular perianal. Una localización de difícil diagnóstico

Basal Cell Carcinoma in the Perianal Region: A Challenging Location for Diagnosis

Q1 A. Imbernón-Moya*, M. Dorado-Fernández y E. Vargas-Laguna

7 Servicio de Dermatología, Hospital Universitario Severo Ochoa, Leganés (Madrid), España

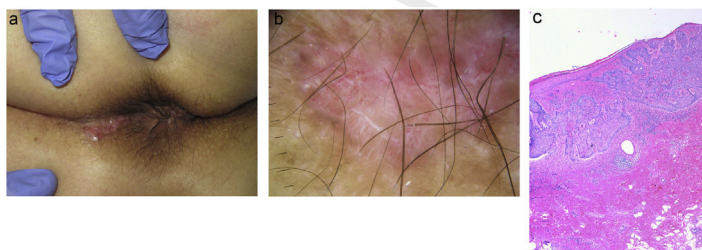


Figura 1

Q2 Una mujer de 68 años, sin antecedentes personales de inter-
rés, consultó por una lesión cutánea pruriginosa en la zona
perianal de 3 meses de evolución (fig. 1). Con la sospecha
de un forúnculo, se inició tratamiento con 100 mg de doxi-
ciclina oral cada 12 horas y mupirocina tópica durante 2
semanas, sin mejoría. A la exploración cutánea se observaba
una placa indurada rosada-blanquecina de aspecto pseudo-
cicatricial. El examen dermatoscópico mostraba un fondo
rosado, quistes de millium, líneas blancas brillantes, vasos
polimorfos, incluyendo arboriformes, puntiformes y en saca-
corchos. El estudio histológico reveló la presencia de un
carcinoma basocelular infiltrante. Dado el alto riesgo de la
zona, se decidió extirpación mediante cirugía micrográfica
de Mohs, con la obtención de bordes libres de tumor en el

primer pase y cierre directo del defecto. Tras 6 meses de
seguimiento, no presentó recidiva local ni la aparición de
otras lesiones sospechosas.

El carcinoma basocelular se localiza en la zona perianal en menos del 0,08% de todos los casos. En esta región anatómica puede tener un comportamiento más agresivo, ya que suele diagnosticarse de forma tardía por confundirlo con dermatosis inflamatorias, por la ausencia de sintomatología (que impide la consulta del paciente) y por ser una localización que no se explora de forma rutinaria en la consulta. Es fundamental un diagnóstico temprano ante lesiones sospechosas para extirparlas adecuadamente, con un buen pronóstico y baja morbilidad. Como diagnóstico diferencial clínico se incluye, principalmente, la inflamación, la enfermedad de Bowen y la de Paget extramamaria. En nuestro caso, la dermatoscopia era sugestiva aunque no diagnóstica de carcinoma basocelular y descartaba las otras posibilidades.

* Autor para correspondencia.
Correo electrónico: adrian.imber88@hotmail.com
(A. Imbernón-Moya).

<https://doi.org/10.1016/j.ad.2019.01.032>

0001-7310/© 2020 AEDV. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).